



## **Grupo Temático N° 08: Procesos de inserción ocupacional y trayectorias laborales**

**Coordinadores: Ana Miranda y Pablo Pérez**

---

### **Trayectorias profesionales e inserción ocupacional de jóvenes graduados de Ciencias de la Educación de la UNCPBA .**

**Autor/es: Johana Natalia Gómez Arn**

**E – mails: [jgomezarn@gmail.com](mailto:jgomezarn@gmail.com)**

**Autor/es: María Matilde Balduzzi**

**E – mails: [matzi09@yahoo.com.ar](mailto:matzi09@yahoo.com.ar)**

**Pertenencia Institucional: Universidad Nacional del Centro de la Prov. de Buenos Aires.**

La inserción laboral de los jóvenes constituye un tema de gran interés en la actualidad, tanto como objeto de estudio pasible de ser abordado por distintas disciplinas de las ciencias sociales, como por su relevancia como problemática social que convoca a diversos profesionales. Como objeto de investigación, esta cuestión ha sido construida y abordada de forma diferente por distintas perspectivas teórico-metodológicas. Para mencionar sólo algunas, existen trabajos que se interesan por la descripción y caracterización de la situación de los jóvenes desde una perspectiva macrosocial, poniendo en relación aspectos tales como el empleo, la educación y el crecimiento y productividad económica de los países, y tomando como principal insumo datos de tipo estadístico (Gallart, 2008; Miranda, 2006; Weller, 2003; Filmus *et al.*, 2003). Otras líneas de investigación se centran en la comprensión y conceptualización de la inserción laboral de los jóvenes como grupo social vulnerable, integrando los aspectos subjetivos y objetivos de este complejo proceso en el que se suelen alternar períodos de desocupación,

empleos precarios, pasantías y/o becas, antes de la estabilización en el empleo, y en el que se entrecruzan los condicionamientos estructurales propios del campo laboral con las estrategias desplegadas por los sujetos (Jacinto y otros, 2005). Se han desarrollado asimismo investigaciones que abordan la relación entre el nivel de educación superior y las demandas y requerimientos planteados por los mercados de trabajo, analizando de qué manera la formación recibida condiciona las posibilidades de inserción y las trayectorias laborales de los jóvenes (Panaia, 1998 y 2006; Gómez, 2000; Riquelme, 2003). Finalmente, existen estudios que focalizan el análisis en los aspectos psicosociológicos de la problemática e indagan aspectos tales como las representaciones, motivaciones, expectativas o actitudes vinculadas al proceso de inserción profesional, adoptando para esto una mirada centrada en la dimensión intersubjetiva (Balduzzi y Corrado, 2010; Ilvento, 2011; Testa y Spinosa, 2009).

En lo que respecta a la inserción laboral de los profesionales de Ciencias de la Educación, si bien existen investigaciones que abordan la temática en otras universidades argentinas (Carlino, 1997; Argüello *et al.*, 2006; Villa *et al.*, 2009; Ilvento, 2009; Zani *et al.*, 2010; Vicente, 2012), no existen estudios previos sobre la misma en la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. En su tesis de maestría, Florencia Ruth Carlino (1997) describe a los graduados de la carrera de Ciencias de la Educación como sujetos en un “lugar múltiple y pluri-determinado” que mantienen una lucha diaria por conservar empleos que les permitan afrontar el sostenimiento económico y lograr, al mismo tiempo, la realización de sus expectativas profesionales, “gestadas a lo largo de su formación de grado y redefinidas en su proceso de inserción laboral” (Carlino, 1997: 50). Esta descripción se sostiene en algunos datos cuantitativos recogidos por la autora a través de una encuesta realizada a ochenta graduados de la carrera de Ciencias de la Educación de la Universidad de Buenos Aires. Entre los rasgos que definen a la población de graduados, según este estudio, se destaca la “propensión laboral”: sobre un total de ochenta encuestados, una sola persona declara no trabajar; 70% de los graduados posee más de un empleo y 15% se desempeña en cuatro ocupaciones diferentes. La causa principal por la que trabajan es la necesidad económica –que supera ampliamente a otras razones, como la formación o adquisición

de experiencia (Carlino, 1997: 64). Otro aspecto fundamental evidenciado por dicha encuesta fue la variedad de ocupaciones existentes. Se obtuvieron 16 tipos de ocupaciones diferentes considerando el nombre, el tipo de tareas realizadas y la organización en donde se desarrollan, lo que permite afirmar que “la gran cantidad de tipos de ocupación encontrados habla por sí sola de la heterogeneidad tanto del perfil de los graduados como del campo laboral real y potencial” (Carlino, 1997: 63). Entre las mismas, se encontraban “docente frente a curso”, “directivo”, asesor o coordinador pedagógico en instituciones educativas”, “asesor o coordinador del área de capacitador laboral”, “psicopedagogo”, “empresario”, “administrativo”, “investigador”, “diseñador de tecnología y material didáctico”.

El carácter heterogéneo del campo laboral de los graduados de Ciencias de la Educación vuelve a aparecer en investigaciones más recientes, que vinculan la diversificación laboral a la emergencia de roles profesionales distintos a los tradicionales. Así, en un relevamiento reciente de las ocupaciones desempeñadas por los graduados de Ciencias de la Educación de la Universidad de La Plata, se registran los siguientes campos ocupacionales: “docencia” en distintos niveles del sistema educativo-incluyendo posgrado-, “asesoramiento pedagógico a instituciones”, “dirección de escuelas”, “investigación”, “perfeccionamiento docente”, “capacitación laboral”, “asistencia psicopedagógica”, “organismos de coordinación/gobierno educativo”(Villa *et al.*, 2009). De esta manera, este estudio muestra que el Sistema Educativo no tendría actualmente la relevancia de otras épocas como ámbito de inserción del graduado de Ciencias de la Educación, en su lugar, estarían ampliándose o surgiendo otros espacios, tales como la capacitación laboral, el asesoramiento pedagógico a instituciones o la docencia en carreras de posgrado.

En consonancia con esto, algunos trabajos han profundizado en el análisis de algunas ocupaciones surgidas a partir de los cambios acaecidos durante las últimas décadas en el campo productivo y de la conformación de nuevos sub-campos afines al educativo. El sub-campo de la capacitación laboral, que vincula a la educación con la producción empresarial, surge a partir de la necesidad de garantizar la apropiación, por parte de los trabajadores, de nuevos saberes y competencias correspondientes a las modalidades

actuales de producción y trabajo. Se crea así una demanda de tareas relacionadas con la asesoría pedagógica y formación que habilita nuevas oportunidades laborales para los profesionales de la educación (Guelman, 2006). Muchos de los roles ocupacionales de reciente desarrollo vinculados a estos campos, como el de capacitador en espacios laborales, se diferencian mucho de los tradicionales, ubicados casi exclusivamente dentro del sistema educativo y las instituciones escolares.

En síntesis, una de las conclusiones a las que permiten arribar estos estudios sobre profesionales en Ciencias de la Educación es que “el campo ocupacional se ha diversificado y extendido hacia ámbitos de educación no formal, redefiniendo sus vínculos tradicionales con la educación formal” (Villa *et al.*, 2009), y que esta diversidad permite hablar de un campo profesional atravesado por “prácticas profesionales emergentes” cada vez más alejadas de la “forma escolar” (Guelman, 2006).

Entre los factores que originan este cambio cabe mencionar el posicionamiento logrado por otros perfiles profesionales –psicólogos o psicopedagogos, por ejemplo- en algunos espacios institucionales tradicionalmente receptores de los profesores de Ciencias de la Educación, el surgimiento de nuevas prácticas educativas por fuera de la educación formal –ya sea dentro del ámbito empresarial o estatal-, y el impacto de los cambios en el marco normativo de la educación a nivel nacional y provincial (Ley Federal de Educación en 1994, Ley de Educación Nacional en 2006, leyes provinciales) sobre el trabajo de los profesores de Ciencias de la Educación. En relación con esto último, algunos autores mencionan el surgimiento de nuevos cargos técnicos y de gestión como consecuencia de las reestructuraciones internas al sistema educativo (Zaniet *al.*, 2010).

Asimismo, las investigaciones consultadas coinciden en que parten de una concepción del campo laboral como un entramado complejo y dinámico en proceso de reconfiguración como consecuencia de cambios socioculturales recientes, así como también de rupturas epistemológicas relativas al campo educativo o pedagógico. En dicha redefinición se ponen en juego las vinculaciones entre los conocimientos teóricos y las prácticas profesionales, que impulsan, en algunos casos, la transformación de las concepciones vigentes y, en otros, oponen resistencia a las prácticas y saberes emergentes. En este sentido, afirma Guelman (2006: 217) que “las dinámicas de

inserción novedosas, así como las de producción de teoría pedagógica, plantean al mismo tiempo interrogantes para la formación de los profesionales en la nueva situación, ligados a (...) la ampliación del objeto de la pedagogía o de las Ciencias de la Educación.”

La inserción de los graduados en Ciencias de la Educación ha sido también abordada, más recientemente, desde la perspectiva del análisis de trayectorias. El concepto de trayectoria, estrechamente vinculado con el enfoque biográfico en la investigación social, ha sido definido de diversas formas de acuerdo a distintas tradiciones teóricas. De manera general, los estudios sobre trayectorias se caracterizan por concebir la acción como proceso dialéctico, cuyo análisis requiere incorporarlo subjetivo y lo objetivo como dimensiones inherentes a la realidad social. Surgen así, entre otras, conceptualizaciones que definen a la trayectoria como “canal que encauza acciones”, “serie de atributos o experiencias que guían las decisiones”, “recorrido de una persona en su ciclo de vida”, “secuencia de alternativas condicionadas por la división del trabajo” (Pujol, 2012:53-54). Asimismo, si bien parece existir acuerdo acerca de la necesidad de articular lo subjetivo y lo social, los abordajes varían en sus diseños y técnicas de investigación de acuerdo a los supuestos teóricos y metodológicos involucrados. De esta manera es posible encontrar estudios que priorizan los datos empíricos en pos de superar visiones subjetivistas, así como otros que ponderan la relevancia de las estructuras psíquicas como parte integrante de lo social (Pujol, 2012).

Muchos estudios sobre inserción laboral, por otra parte, adoptan el concepto de narrativas como eje articulador de aspectos teóricos y metodológicos. La investigación biográfico narrativa tiene su origen, al igual que otros métodos de naturaleza interpretativa, en la crítica formulada por la fenomenología al positivismo a principios del siglo XX. El enfoque hermenéutico-interpretativo en ciencias sociales, que se origina en esta crítica, plantea un giro en los fundamentos y la finalidad del conocimiento científico desde la explicación hacia la comprensión, incluyendo la perspectiva de los propios sujetos en el proceso de construcción de conocimiento. Para la metodología basada en este enfoque, la subjetividad constituye una condición necesaria del conocimiento social y, por tanto, se busca posibilitar procesos de

construcción de conocimiento en los que los sujetos participen, reflexivamente, en lugar de constituirse en meros objetos de investigación.

Para Bolívar la narrativa, más que una metodología, es una ontología que “...no sólo expresa importantes dimensiones de la experiencia vivida, sino que, más radicalmente, media la propia experiencia y configura la construcción social de la realidad” (Bolívar, 2002: 43). La principal característica de la investigación biográfico narrativa sería, en este sentido, la búsqueda de la reconstrucción de la experiencia mediante un proceso reflexivo que permite dar significado a lo sucedido o vivido. Esta construcción se sostiene en el supuesto de que las acciones humanas son singulares e irrepetibles, razón por la cual el análisis, sin negar la utilidad de la explicación, se distancia de la generalización para centrarse en describir y comprender lo particular.

Dentro del mundo académico, el significado del término narrativa puede remitir tanto a un enfoque o método de investigación, como al producto del mismo (relato) (Clandinin Connelly, citado en Bolívar, 2002). Algunos autores definen a la narrativa como una capacidad propia del accionar humano, inherente al lenguaje, el comportamiento y la cultura, que involucra “una serie de actos verbales, simbólicos o conductuales que se hilvanan con el propósito de contarle a alguien que ha sucedido algo” (Herrenstein-Smith, citada en Hunter McEwan y otros, 1995: 8). Asimismo, se ha señalado la importancia de diferenciar formatos o modalidades del método narrativo, entre los que se encuentran la *biografía*, la *autobiografía*, la *reminiscencia*, el *relato de vida* y la *historia de vida* (Hornillo Araujo et al., 2003).

En relación con el uso de la narrativa en estudios sobre graduados universitarios, Vicente afirma que “narrar la propia trayectoria se relaciona con aquellos referentes que el graduado va reconociendo para su práctica profesional (...) en un primer y segundo momento de la historia profesional del graduado, el referente de su práctica se va desligando de la norma, del deber ser, y se torna hacia las prácticas y sujetos concretos.” (Vicente, 2012: 55). Acceder a las trayectorias de los graduados por medio de sus narraciones aporta, además, la posibilidad de lograr una implicación de los sujetos en relación con su realidad, permitiendo profundizar en los significados que ellos construyen y asignan a cada situación vivida, a cada espacio ocupacional o rol que

deben enfrentar. Asimismo, alrededor de la trayectoria laboral emergen frecuentemente valoraciones y opiniones acerca de la formación recibida en la universidad, su relación con los desafíos propios de las diferentes ocupaciones y la forma en que los conocimientos teóricos son resignificados y ampliados en el encuentro con la práctica profesional. Por último, la narración de las trayectorias laborales habilita una puerta de entrada a las historias de vida de los graduados, en las que se inscribe lo laboral, atravesado por las vivencias, expectativas, tensiones y conflictos particulares de cada sujeto.

### **Avances de la investigación**

La investigación a la que refiere este escrito se propone identificar las ocupaciones que desempeñan los graduados recientes de la carrera de Ciencias de la Educación de la UNCPBA, caracterizar el trabajo que realizan en las mismas y describir el proceso mediante el cual se logra la inserción laboral. Mediante las narraciones de los graduados, se busca, a su vez, indagar sus percepciones, representaciones y experiencias en relación al trabajo. Dado que no se cuenta con investigaciones previas sobre este tema a nivel local, se considera en principio un diseño metodológico de carácter exploratorio-descriptivo.

Como punto de partida, la inserción laboral de los profesores es concebida como un proceso de transición que involucra el interjuego dialéctico entre condiciones objetivas externas a los graduados –tales como las instituciones empleadoras, las lógicas que regulan el acceso a los puestos de trabajo, las condiciones económicas, entre otras- y las estrategias, opciones y representaciones que se elaboran subjetiva e intersubjetivamente, y se ponen en juego en este proceso. Por tanto, se consideró necesario adoptar una estrategia metodológica que permitiera, en un primer momento, recabar información de carácter general sobre la población de graduados recientes y las ocupaciones que conforman el mercado de trabajo de estos graduados, y en un segundo momento profundizar, mediante entrevistas de carácter no-estructurado, la indagación del punto de vista de los graduados y cómo es vivido por ellos el proceso de inserción laboral.

Como primer paso, se llevó a cabo una encuesta breve de carácter exploratorio a la totalidad de la población de graduados entre 2006 y 2011 de la carrera de Ciencias de la Educación en la UNCPBA. A través de esta encuesta se indagaron aspectos generales de la población como: género, edad, nivel educativo de los padres, tipo de institución en la que realizaron sus estudios primarios y secundarios, estudios superiores realizados, ocupación actual, lugar de trabajo y una pregunta final, abierta, en la que se solicitaba una descripción de las actividades que realizan en el ámbito laboral.

De 67 encuestados respondieron 50 y algunas de las conclusiones a las que se arribó fueron las siguientes:

- La totalidad de los graduados se encuentran ocupados (sólo un caso “desocupado”).
- La mayor parte de las ocupaciones registradas están vinculadas y se desarrollan en instituciones educativas, aunque no exclusivamente en tareas docentes<sup>1</sup>.
- Además de *docente*, se encontraron varias ocupaciones tales como: *miembro de Equipode Orientación Escolar* (18%), *director* (2%), *preceptor* (14%), *becario de investigación* (14%), *acompañante terapéutico* (4%), *funcionario municipal* (2%), *empleado administrativo*.

De la encuesta realizada surgió, además, un conjunto de instituciones en las cuales se insertan laboralmente los graduados:

- Institutos Superiores de Formación Docente y Técnica.
- Escuelas secundarias.
- Universidad Nacional del Centro
- Ministerio de Educación de la Nación Argentina
- Municipio de Tandil (Dirección de Cultura)
- Agencias de investigación nacionales
- Portal abc de Tandil (portal de noticias web de la ciudad)

En un segundo momento, se realizaron entrevistas con la intención de ampliar los datos relevados a través de la encuesta y profundizar en otros aspectos relativos al proceso de inserción y a la actividad laboral. En esta etapa se realizaron seis entrevistas de tipo

---

<sup>1</sup> Cabe señalar que 38 de los 50 encuestados responden con el término “docente” a la pregunta por su ocupación. Sin asumir a priori una definición teórica de este término, se considera como hipótesis la representación más difundida de este término que lo asocia dictar clases en instituciones del sistema educativo formal y no formal, en cualquier área y nivel educativo.



semi-estructurado a graduados que se desempeñan en seis ocupaciones distintas surgidas de la encuesta. Mediante las entrevistas se buscó habilitar un espacio para la narración de la trayectoria laboral, indagando aspectos tales como cuándo comenzaron a trabajar, cómo accedieron a los puestos laborales en los que se desempeñan actualmente, qué tareas realizan, qué expectativas tienen a futuro, qué conocimientos o habilidades les demanda su trabajo, cuáles de estos conocimientos son atribuidos a la formación universitaria y cuáles a otros espacios.

En lo que sigue, se intentará dar cuenta de algunas categorías y reflexiones derivadas de una primera lectura de dichas entrevistas. A los fines de contextualizar los fragmentos que se transcribirán, se presentan a continuación las edades y ocupaciones de los seis entrevistados:

- **Entrevista 1:** 38 años. Trabaja como no docente en la Unidad de Gestión de Educación a Distancia de la Facultad de Ciencias Humanas, UNCPBA.
- **Entrevista 2:** 31 años. Trabaja como preceptor en la Escuela Nacional Ernesto Sábato, como representante del área de Graduados de la Facultad de Ciencias Humanas, UNCPBA y también como Director de Evaluación del Programa Conectar Igualdad en el interior de la Provincia de Buenos Aires (Ministerio de Educación de la Nación – UNICEN).
- **Entrevista 3:** 33 años. Trabaja como Directora de la Subsecretaría de Cultura y Educación del Municipio de Tandil y como auxiliar docente en una asignatura de la carrera de Ciencias de la Educación.
- **Entrevista 4:** 33 años. Trabaja como profesora en institutos de formación docente en Tandil y otras ciudades de la zona, y como capacitadora docente en un programa del Ministerio de Educación Nacional.
- **Entrevista 5:** 29 años. Trabaja como acompañante terapéutico en el ámbito domiciliario y escolar.

- **Entrevista 6:** 36 años. Trabaja como profesora en institutos de formación docente y como secretaria en una institución educativa del nivel inicial.

El carácter semi-estructurado de las entrevistas permitió que en el transcurso de los diálogos con los/as graduados/as surgieran una diversidad de temas, más allá de los previstos por el entrevistador. Las narraciones surgidas a partir de la consigna inicial, que solicitaba relatar su trayectoria hasta el presente desde el momento de la graduación, incluyeron referencias a otros momentos de la biografía, tales como el paso por la escuela secundaria, la elección de una carrera universitaria, el inicio de otras carreras universitarias, el período de cursada de la carrera de Ciencias de la Educación, la experiencia en empleos previos a los actuales. Para el presente escrito, se decidió presentar sólo algunas de estas líneas temáticas sobre las cuales se ha podido iniciar un análisis, aun incipiente.

#### Lógicas que regulan el acceso a los puestos de trabajo

Uno de los temas previstos en la guía de entrevista a los graduados era el proceso mediante el que accedieron a su empleo actual. En algunos casos, los entrevistados mencionaban las relaciones previas o “contactos”, o las experiencias de participación política que los vinculaban con los actores o instituciones empleadoras como el factor principal que define la posibilidad de ingresar a un puesto de trabajo:

“...los contactos hacen mucho. Yo debo reconocer que yo en el colegio X entré por promedio de título y –porque me lo dijeron- por haber sido ex alumna. Es así... Y ahora me ofrecieron para trabajar, hay una capacitación muy importante (...) a los empleados de los tambos en una nueva técnica y demás. A ver, ¿por qué me eligieron? (...) Primero porque necesitan a alguien de educación que les ayude a hacer los informes (...) y por otro lado porque yo estaba relacionada con el campo, y me dicen “vos sabés cómo tratar a una persona rural”.” - (Entrevista 6)

“...dentro de lo que es encuestas, son coordinadores que ellos mismos te van contactando, uno te relaciona con el otro digamos. No es un terreno que esté muy explorado acá en Tandil.” - (Entrevista 2)

“...a partir de ahí, de esa militancia universitaria, empecé a militar en la juventud radical (...) En 2003 (...) fue el candidato M.L. (...) ...cuando ganó las elecciones, que formó sus equipos de gobierno y sus áreas (...)nos conocía todos los jóvenes de la militancia y (...) convocó a algunos de nosotros para diferentes tareas...” - (Entrevista 3)

En otros casos el proceso es regido por mecanismos formales de carácter meritocrático.

“Había una posibilidad, mientras que yo estaba cursando, de una beca acá, de contraprestación, en la Facultad de Humanas. La profesora F me dijo “Mirá, hay una posibilidad, vas a tener a que concursar” (...) yo me presento y concurso, y salgo en primer lugar, la gano.” (Entrevista 1)

“...en 2010 ingreso a la Facultad a través de una convocatoria para una beca en contraprestación que tenía que ver con el área de graduados... (...) apenas salió la convocatoria –que me entero por un amigo- me di cuenta de que sí, que podía interesarme.” (Entrevista 2)

No obstante, de acuerdo a lo expresado en los testimonios, la inserción laboral constituye un proceso complejo que abarca más que la instancia de concurso o selección formal. En este proceso se vuelven cruciales recursos tales como vínculos previos con personas que pertenecen a la institución o la participación en redes de comunicación que posibilitan informarse sobre las instancias de selección. Si bien no se niega la existencia de una lógica meritocrática, esta idea al menos complejiza el análisis de los mecanismos meritocráticos y la relevancia de los méritos académicos en el acceso al empleo.

“...había estado trabajando en el instituto a raíz de ella, ella me dice que salen esas horas para cubrir la suplencia. Y de Tres Arroyos también, por la misma profe. O sea

que al principio fue por contactos...” (M., 33 años, profesora suplente en educación superior no universitaria)

“...en 2010 ingreso a la Facultad a través de una convocatoria para una beca en contraprestación que tenía que ver con el área de graduados... (...) apenas salió la convocatoria –que me entero por un amigo- me di cuenta de que sí, que podía interesarme.” (Entrevista 2)

Al mismo tiempo, aun en instituciones en las que prima la lógica meritocrática –como es el caso de las instituciones del sistema educativo de gestión estatal- existen cargos cuyo acceso no se encuentra regulado por normativas específicas y, por tanto, la selección queda supeditada a procesos de decisión por parte de los equipos de gestión institucional:

“...a través de presentar trabajos acá y que la vicedecana, docente de la carrera, me conocía, me llama y, sin explicarme demasiado, me dice que me recomendó para un trabajo alrededor de C. I. [se refiere a una política de Estado nacional que vincula a diversos ministerios]” (Entrevista 2)

Finalmente, existen casos en los que los mecanismos meritocráticos operan, pero de manera conjunta o superpuesta con otras lógicas no-meritocráticas, como por ejemplo la lógica de mercado que regula el acceso a capacitaciones aranceladas.

“...algo fundamental que tuve que hacer -mal que me pese- tuve que comprar los cursitos de vocación docente. Esa fue la única manera, *única manera*, de poder avanzar en el listado. (...) dije “me resigno. Quiero trabajar y quiero insertarme”. Pagué de mi bolsillo los cursos (...) los hice y de ahí me posicioné bien en el listado.” (Entrevista 6)

### Relación entre los conocimientos teóricos y la práctica en el espacio laboral

La relación entre los conocimientos construidos durante el trayecto formativo en la universidad y los saberes que los graduados identifican como propios del ámbito laboral y la ocupación que desarrollan, constituye una dimensión de análisis compleja. En los testimonios puede observarse que la experiencia en el espacio de trabajo es vista, de

manera general, como una instancia de formación complementaria de la formación académica que permite resignificar, cuestionar y ampliar lo construido durante la carrera universitaria. La interacción en espacios laborales diferentes a la Universidad es considerada una instancia fundamental de adquisición de conocimientos, que permite el encuentro con interrogantes y desafíos concretos mediante los cuales las teorías vistas en la universidad de una forma abstracta se transforman.

“...hay todo un porcentaje que te lo da la práctica. Uno cuando sale de la Facultad, uno bueno dice “estoy cien por ciento formada”, ¿no? Digo, porque te graduaste. (...) en realidad estás al cincuenta por ciento, falta la práctica que te dé todo eso. Porque además la práctica también es la que te interpela respecto a tu formación (...) te confirma esas cosas o te interpela y te hace discutirlos con uno mismo. (...) la realidad te pone en frente cuestiones que no se considera en ninguna asignatura. En ninguna.” (Entrevista 3)

“Cuando uno está, entendés un montón de cosas, y te salís un poco de la teoría. (...) Yo te diría cincuenta y cincuenta. Sí, la teoría te sirve para insertarte (...) tener marco teórico para fundamentar, tener criterio para poder tomar decisiones (...) Pero no solamente quedarte con eso. Hay que... la práctica es fundamental. Y hay cosas que pasan en la práctica que no están escritas en ningún lado.” - (Entrevista 6)

Muchos conocimientos que se revelan necesarios al momento de desempeñarse laboralmente –como por ejemplo, los conocimientos informáticos- parecen posibles de adquirir “en la práctica” de manera informal, por fuera de las aulas, en el intercambio con compañeros u otros actores del espacio de trabajo:

“...había muchas cosas que no las conocía y entonces las fui aprendiendo, compartiendo (...) con otros sin necesidad de ir al aula o hacer un curso de Excel, con mi compañera (...) esa herramienta la conocía mucho entonces me la enseñaba.” (Entrevista 1)

“...en su momento yo trabajé con aulas virtuales, que me invitó otra docente que ya tenía su aula formada, así que las dos pertenecíamos a un aula y de ahí se permite hacer

trabajos de manera colaborativa, como son la formación de wikis, que es algo que también aprendí siendo docente del Tramo...” (Entrevista 4)

“...en Internet está todo (...) a partir de 2007 o 2008 se puede decir que tenés todo ahí. (...) podés aprender todo. (...)tenés los tutoriales y arrancás y es una cuestión de actitud más que nada. (...) Sí hay cursos puntuales, que si tengo tiempo trato de asistir y los valoro. Pero soy bien consciente también de que, si quisiera buscarlos en forma autodidacta, llegaría.” (Entrevista 2).

En algunos testimonios puede observarse una continuidad entre la formación y la práctica profesional, que se refleja en la utilidad que revisten los conocimientos teóricos con los que se cuenta al momento de transitar las primeras experiencias en el ámbito laboral.

“...ponía en juego los test, los procesos de orientación [vocacional] (...) hacíamos talleres de orientación en estudio, de herramientas para el estudio (...) era poner en juego un montón de cosas nuestras en la formación, desarrollar, coordinar (...) armamos unos materiales (...) uno iba buscando herramientas y estaba permanentemente volviendo a leer materiales pero para ponerlos en práctica ya, o para discutirlos.” (Entrevista 3)

“los conceptos que uno tiene de lo que es un alumno, lo que es la enseñanza, lo que es la educación, influye aun en este puesto que parece netamente administrativo y que no lo es, porque estoy también administrando enseñanza a distancia (...) uno tiene concepciones de lo que es guiar el aprendizaje y lo que es la enseñanza. (...) no es de sentido común, es todo lo que adquiriste en la carrera.” (Entrevista 1)

En otros testimonios, la confrontación con las demandas de los espacios laborales, en términos de conocimientos específicos, motivan la identificación de carencias o “baches” en la formación profesional.

“...hay una falencia enorme, enorme, en informática. Sino no se puede trabajar con nativos digitales. (...) Creo que la universidad (...) no está acusado recibo, digo que todavía no se está viendo el cambio hacia pasar de este paradigma tradicional. Digamos

que no puede ser que un graduado de Ciencias de la Educación no conozca, por ejemplo, las características que tiene el software especial, o el escritorio del docente o el escritorio del alumno, que contiene una máquina de Conectar Igualdad...” (Entrevista 2)

“...si yo quisiera estar en un equipo de orientación, como si fuera lo que era el gabinete, sé que eso faltan herramientas (...) herramientas de la Psicología, que faltan, o por ejemplo de orientación vocacional. (...) O también las de la capacitación en empresas...” (Entrevista 1)

“...más formación en lo que es lo psicológico, por ahí patologías, y más formación en todo el aspecto psicopedagógico, si se quiere, para que podamos estar más preparadas cuando trabajamos en gabinete que, si bien es una incumbencia que tiene Ciencias de la Educación, a la hora de trabajar nos vemos sin armas para desempeñarnos.” (Entrevista 5)

“...siento que estoy muy bien formada en el área de política, y a veces siento que no estoy del todo, considero que me faltan herramientas desde la didáctica, lo que es el manejo del grupo...” (Entrevista 4)

Finalmente, en otros casos la confrontación con desafíos puntuales de la práctica profesional motiva la intención de profundizar los aprendizajes y la búsqueda de nuevas instancias de capacitación de tipo formal.

“...me daba los trabajos para tabular (...) iba aprendiendo de una forma informal, si se quiere, porque le consultaba a él, él me explicaba y después con el auge de Internet y todo eso, a través de tutoriales. Pero después quise de alguna manera formalizar eso, porque sentía que estaba usando muy poco de lo que las herramientas me mostraban, y que quería acompañarlo con un poco más de formación en estadística, que me ayudara a complejizar un poco más los análisis, a hablar con un poco más de propiedad. Y así es como hice el curso de posgrado en Flacso” (Entrevista 2)

“Estuve haciendo el curso de posgrado en FLACSO de necesidades educativas especiales y ahora estoy haciendo uno en la UTN que es también de TGD y autismo

también. (...) me contacté con una colega de Ciencias de la Educación que es la mamá de una amiga mía que ya se está por jubilar y ella me recomendó que me fijara en FLACSO y UTN (...) todas esas cosas me siguen aportando a mi formación.” (Entrevista 5).

### El campo laboral de la carrera desde la perspectiva de los graduados

En el marco de sus reflexiones sobre la inserción laboral, algunas impresiones expresadas por los entrevistados refieren a las particularidades de su profesión, que aparecen con distintas connotaciones. Entre otros aspectos, los entrevistados mencionan la variedad de opciones laborales para los graduados de esta carrera, la distancia entre las incumbencias profesionales y las opciones laborales reales, y el valor de la formación recibida.

“Por eso, vos fijate todas las facetas que uno como profesional de Ciencias de la Educación puede hacer. Me ofrecieron para... capacitar a los empleados de los tambos en una nueva técnica... porque necesitan a alguien de educación que les ayude a hacer los informes” (Entrevista 6).

“Nunca pude trabajar en un gabinete o en un equipo de orientación escolar porque realmente se necesita mucho puntaje... Creo que por asamblea nunca agarré ningún cargo... Para entrar en un equipo se necesita bastante puntaje, o sea que por ahora no es un espacio que pueda obtener como trabajo... Materias en el nivel secundario casi no tenemos como incumbencia nuestra...” (Entrevista 3).

“(...) a mí me ayudó un montón... porque pudimos ver las cosas no como administrativos solamente... Entonces las reuniones de trabajo que hacíamos... o planificaciones, aunque eran cosas administrativas también se mezclaba con los conceptos de educación y de enseñanza” (Entrevista 1).

“(En relación a su formación y su trabajo como acompañante terapéutico)... yo veo que tengo más, como más complemento en la formación, como que estoy más formada. Porque yo veo a gente que ha hecho el curso (de acompañante terapéutico) solamente y,



está bien, en algunas cosas sabe específicamente de eso pero es como que le falta lo general que te da una carrera. Y una carrera tan amplia como Ciencias de la Educación es como que te da una formación mayor” (Entrevista 5).

Hasta aquí la información brindada por las entrevistas permite avanzar en la caracterización de las ocupaciones desempeñadas por los graduados, principalmente en cuanto al tipo de ocupaciones existentes, las instituciones empleadoras y los mecanismos que regulan el acceso al empleo, la relación de estas tareas con los conocimientos construidos durante la formación universitaria y la identificación de saberes relevantes para la práctica profesional que no se encuentran aun contemplados en la formación académica.

En el curso de las conversaciones con los graduados surgió además, de manera imprevista, otro aspecto de la práctica laboral, que introdujo cambios significativos en el desarrollo del proceso de investigación. Las referencias expresadas espontáneamente por los entrevistados a su preocupación y disconformidad con algunos empleos, colocaron nuevos interrogantes relativos a la cuestión de la precarización del empleo. Por un lado, estas referencias permitieron complementar la información aportada por la encuesta inicial, que mostraba a la totalidad de la población como “ocupada”, señalando la relevancia de la dimensión de la calidad del empleo frente a la de la cantidad. Por otro lado, permitieron redefinir el marco teórico de la investigación incluyendo fuentes bibliográficas referidas al contexto social y político en Argentina, que permitieran contextualizar el proceso de inserción laboral de los graduados universitarios en las coordenadas del mundo del trabajo y sus cambios durante las últimas décadas.

### **Los sectores juveniles en el marco de los cambios en el mundo del trabajo**

Como se ha referido en apartados anteriores, en los últimos tiempos las ciencias sociales han examinado y problematizado desde diferentes ópticas las trayectorias juveniles, el desempleo y la precarización laboral de los jóvenes, las políticas públicas y dispositivos orientados al acompañamiento y fortalecimiento de los procesos de inserción laboral juvenil. Algunas de estas investigaciones afirman que, más allá de la existencia de “juventudes”, los jóvenes constituyen de manera general un sector vulnerable en lo que

respecta al empleo, no sólo por los notables porcentajes de desempleo juvenil que se registran sino sobre todo por las condiciones de precariedad que imperan entre quienes se encuentran ocupados (Filmus y Calcar, 2013).

Los jóvenes que acceden y se gradúan del nivel superior universitario, entre los que se encuentran la población de graduados objeto de este estudio, constituyen uno de los subsectores menos afectados por fenómenos como el desempleo y la pobreza, de acuerdo a lo que muestran los estudios sobre el desempleo juvenil (Weller, 2003), no obstante lo cual no se encuentra al margen de estos fenómenos ni de la dinámica social que los produce. Estos jóvenes inician sus trayectorias laborales en un escenario radicalmente distinto del que caracterizaba al mundo del trabajo hace dos o tres décadas, cuando lo hicieron sus padres. En el medio, las condiciones sociales y económicas han cambiado, las formas de organización del trabajo, la previsibilidad de las trayectorias laborales y sociales en general, así como también los valores y creencias acerca del trabajo.

Con respecto a los cambios en el mundo del trabajo, desde diversas disciplinas se hace referencia a las profundas transformaciones en el seno de los sistemas económicos y sociales que estructuraron el mundo moderno. Algunos autores afirman que se asiste hoy a una nueva fase del capitalismo, en la que las formas de funcionamiento que caracterizan a las economías dan paso a una sociedad informacional cuyo principal factor de organización económica y productiva es la tecnología. El aumento de los flujos de información y su circulación en tiempo real permiten hablar de la de la unificación de los procesos productivos y la interconexión de los capitales de manera tal que las fluctuaciones en un determinado punto geográfico repercuten inevitablemente en los demás. Estos cambios afectan a la organización social en todas sus dimensiones y escalas, desde los intercambios comerciales internacionales en un nuevo mercado-mundo, hasta las relaciones cotidianas entre los sujetos. Como consecuencia de este proceso se imponen cambios sustanciales en el trabajo y en el empleo<sup>i</sup>, en aspectos tales como los tipos de actividades laborales, el contenido y delimitación de las mismas, la estructuración interna de los espacios de trabajo y las relaciones contractuales entre personas e instituciones. Las formas actuales de organización del trabajo y el empleo a

nivel social -organización en redes, tercerización de actividades, entre otras- así como también las tendencias en la gestión de la mano de obra -flexibilización, subcontratación, precarización en general- imponen condiciones que rompen con las formas de empleo de la sociedad industrial, promoviendo mayores grados de inestabilidad e incertidumbre.

El trabajo precario puede definirse como aquel que se aparta de las formas *típicas* del empleo predominantes en el contexto de las sociedades industriales. En estas sociedades la amplia mayoría de las relaciones de trabajo estaban encuadradas dentro de las pautas establecidas por la legislación de cada país en materia de contrato de trabajo, se atenían a regulaciones de alcance colectivo que regían para el conjunto de los empleados de un determinado sector e incluían un conjunto de protecciones al trabajador y su familia. Lo usual era que la relación laboral se formalizara a través de un contrato permanente luego de un corto período desde que la persona comenzaba a trabajar. Más recientemente, la OIT ha introducido el concepto de *trabajo decente*, a partir del cual resulta también posible definir el trabajo precario. De acuerdo a esta institución, trabajo decente sería el “trabajo productivo, en el cual se protegen los derechos, lo cual engendra ingresos adecuados con una protección social apropiada. Significa también un trabajo suficiente, en el sentido de que todos deberían tener pleno acceso a las oportunidades de obtención de ingresos.” (OIT: 2015).

Las formas *particulares* o *atípicas* del empleo han existido a lo largo de toda la historia de las economías capitalistas, pero han tenido un crecimiento especialmente significativo en las últimas décadas, a partir de 1970, luego de iniciada la denominada crisis del modelo de Estado de Bienestar. Existe una variedad de modalidades de contratación atípica: trabajo contratado por tiempo determinado, personal de planta transitoria, empleos contratados por medio de empresas de servicios eventuales, pasantías, becas o períodos de prueba que se renuevan sucesivamente sin llegar a estabilizarse. Todas ellas se enmarcan dentro de nuevas formas de *gestión de la fuerza de trabajo* que responden a una lógica de mercado, permitiendo a las organizaciones priorizar la reducción de costos y la maximización de la productividad por sobre los derechos y la seguridad de las personas (Neffa, 2008). Para la Organización

Internacional del Trabajo, se comprenden dentro de la precariedad el contrato temporal y a tiempo fijo, el trabajo a domicilio y subcontratación (OIT, 2011).

En cuanto a las consecuencias de la precarización, algunos autores señalan que la naturaleza “endebles” del trabajo precario (Neffa, 2008) se traduce en una sensación que torna frágil e insegura la inserción en el mercado de trabajo. Asimismo, se señalan la fragmentación y segmentación de la fuerza de trabajo como consecuencia de la multiplicidad de modalidades de contratación, cada una regida por normas diferentes. La disposición de tiempos y espacios que caracteriza las nuevas formas de organización de los procesos de trabajo transforman las relaciones entre los sujetos, en desmedro de la vinculación y organización colectiva, de la construcción de identidad y pertenencia, y en favor de la individualización y la competencia.

De acuerdo a Castel (1995 y 2010), los efectos de estas transformaciones en el régimen capitalista pueden observarse también en las formas de existencia de los sujetos, en sus posibilidades de relación con el porvenir y con los otros. La exaltación del individualismo como despliegue de libertades y capacidades individuales convive con la desarticulación de los sistemas de seguridad social ligados a la condición salarial, cuya crisis determina la progresiva desprotección de los individuos. Se producen, así, efectos contrarios; para algunos el creciente individualismo significa la puerta de entrada al éxito y para otros es el principio de un proceso de fragilización de la vida, que puede concluir en la desafiliación.

### **Las condiciones laborales desde el punto de vista de los graduados de Ciencias de la Educación**

Un primer aspecto que emerge de las entrevistas tiene que ver con la importancia del trabajo en relación con la reproducción material y simbólica de la vida. En las sociedades capitalistas, el salario constituye sólo un medio de subsistencia sino también de construcción de la subjetividad, por lo que adquiere una importancia fundamental en la construcción de la trayectoria.

“Las condiciones económicas siempre te movilizan, sería una mentira decir que no, porque de hecho ahora estamos muy enojados en el equipo porque desde diciembre que no nos pagaron. No nos pagan...” (Entrevista 2).

“[No contar con la titularidad de las horas] implica un ingreso que a veces está y a veces no, que también es muy importante. Digamos, está el desarrollo profesional, pero es un trabajo también y es cuestión del ingreso, del salario que uno cobra...”. (Entrevista 4).

Este último testimonio hace referencia a una situación que el entrevistado venía soportando desde hacía diez meses, en el marco de un proyecto nacional que estaba en marcha sin que los trabajadores involucrados percibieran remuneración.

A su vez, en consonancia con esta importancia fundamental del salario, aquellos empleos asociados a la estabilidad laboral, la posibilidad de desarrollo profesional y de contar con protecciones sociales son altamente valorados por los graduados.

“(...) el caballito de batalla siempre fue la escuela porque una escuela pertenece..., es un empleo estatal, concursado, o por un proceso de selección... Eso tienen los empleos estatales, que te permiten tener una continuidad.” (Entrevista 2).

“Dentro de diez años... me voy a ver acá. Espero verme acá. Y ojalá me voy a ver con alguna categoría más alta, con mejor crecimiento, que es mi expectativa. Porque eso es lo que tiene este lugar, que una vez que entrás, si vos no te mandás una macana grossa grossa, tenés la posibilidad de seguir hasta que te jubilás. Y es un lugar, es un trabajo seguro y que te da la posibilidad de crecer...” (Entrevista 1).

“...como yo había estado de licencia por maternidad me hicieron reserva del cargo –eso se puede, o sea, uno puede concursar y, digamos, lo que se entiende es que estar de licencia por maternidad no tiene que ser una desventaja sino que es un derecho” (Entrevista 4).

### Conflictos relativos a la distribución del tiempo y las exigencias laborales

El tiempo demandado por el empleo, las exigencias que imponen los espacios de trabajo, la dedicación -que se vive en ocasiones como excesiva- y la imposibilidad que esto conlleva de compatibilizar una vida laboral exitosa con el desarrollo de otras dimensiones de la subjetividad, son otras cuestiones que aparecen en los diálogos.

“...yo estoy trabajando más de nueve horas al día y, te soy sincero, a veces quedo muy cansado, pero... no podría trabajar menos”

“...trabajamos un montón, un montón de horas, yo durante dos años no supe lo que era un domingo...” (Entrevista 2).

“...vos decís ¿cómo hacés tantas cosas? Porque soy soltera y no tengo hijos” (Entrevista6).

El tiempo se menciona también en algunos testimonios como un valor del que es necesario disponer para acceder, conservar o mejorar en el puesto de trabajo:

“...tenía que disponer de tiempo porque después los concursos no salen con mucha anticipación... (Es) una carrera contrarreloj armar todos los anexos, todo...” (Entrevista 4).

“...tenés que estar continuamente capacitándote y para poder ganar un concurso tenés que participar en congresos (...) maestrías o doctorados, y eso es pago y además lleva tiempo, y yo no lo podía hacer.” (Entrevista 1).

### Tensiones entre el trabajo y proyectos personales

En ocasiones, las exigencias asociadas a un puesto laboral entran en conflicto con actividades que representan para el sujeto una forma de satisfacción o realización profesional. Esto significa, para algunos entrevistados, una renuncia.

“(...) el taller me encantaba –me encanta la docencia, me encanta dar clase- y... yo siempre pensé que iba a poder...seguir, en el taller, para después eso ayudarme a crecer,

tanto puede ser acá adentro en lo profesional como afuera. Pero... no me daban los tiempos...” (Entrevista 2).

Los proyectos, en algunos casos, no son ajenos a lo laboral sino que suponen, para el sujeto, una elaboración de un plan a futuro en el que el trabajo no sea solamente un medio de subsistencia:

“(...) otro proyecto, a mi entender más ambicioso, en el que estoy... es la idea de generar, de desarrollar, un software de gestión para aplicar en instituciones educativas (...) es una apuesta a futuro, que es mi meta para dedicarme a corto o mediano plazo (...) cuesta mucho, no es fácil armar algo de ese tipo. Vamos a ver si llegamos...” (Entrevista 1).

El entrevistado se refiere a la imposibilidad de dejar sus trabajos actuales y dedicar más tiempo a su proyecto.

### Trabajo y calidad de vida

Por último, cabe destacar algunos fragmentos del discurso en los que las exigencias laborales aparecen significadas como condicionantes de la salud y la calidad de vida, dando cuenta del carácter de imposición del trabajo:

“(...) es tanta la responsabilidad que a veces me quedo más tiempo de lo que corresponde, y eso hace que uno se estrese a veces un poco, o se ponga nervioso. Bueno, sufro a veces esas cuestiones de salud que me juegan en contra por ser así...” (Entrevista 1).

“...yo ese año tuve sala de tres... estaba dando Historia y Prospectiva de la educación en tercero de Inicial, estaba haciendo una suplencia a una profesora en Psicología I y II de la carrera de Inglés y estaba a su vez en secundaria en Psicología. De hecho después me agarró mononucleosis y así terminé” (Entrevista 6).

“(...) la exigencia me la ponía yo, entonces hoy digo “pucha, estoy formada, todo, pero... dejé un montón de cosas; me maté en un montón de cosas”. (...) uno no necesita

dejar cosas de su vida por eso. Obviamente que tiene que hacer esfuerzos, sacrificios, dedicarle; pero el hecho de también disfrutar lo que uno hace, hace que uno lo sienta mejor, no esta carrera de que “no, no me voy de vacaciones, que no hago esto, que no hago lo otro”. (Entrevista 3).

## **Conclusiones**

En la etapa actual del capitalismo, las condiciones de inestabilidad e incertidumbre son rasgos comunes a muchos sectores del mundo del trabajo, así como también sus consecuencias en el plano subjetivo, como el sentimiento de desprotección y la dificultad para proyectar la vida a futuro. Estas condiciones se acentúan para los jóvenes que transitan el período inicial de construcción de una trayectoria laboral, aún para aquellos que cuentan con altos niveles educativos, puesto que se ven expuestos a una diversidad de formas de precarización del empleo.

Los graduados de Ciencias de la Educación de la UNCPBA son jóvenes que han terminado sus estudios universitarios de gradorecientemente y se encuentran en un período de transición entre la formación profesional y la inserción en el mercado de trabajo para el que esta formación los prepara. Esta transición es también un proceso de construcción de sus trayectorias que involucra el encuentro, conocimiento, interacción y esfuerzo de adaptación a las lógicas que rigen el funcionamiento de las instituciones de ese campo. En este encuentro, los graduados ponen en juego estrategias diversas que varían de acuerdo a sus condiciones económicas, sus credenciales educativas, sus relaciones sociales, sus conocimientos y saberes y sus experiencias previas en relación con el trabajo.

Al mismo tiempo, la necesidad de adaptarse a un mundo con pautas diferentes a las del ámbito de formación motiva la construcción de reflexiones, valoraciones y acciones vinculadas a la formación recibida en la universidad. Se vuelve posible identificar los conocimientos que no se tienen y que resultan relevantes frente a las demandas concretas en los espacios laborales; se pone de manifiesto el valor del trabajo como instancia de formación esencial para el desempeño profesional, sin la cual lo construido en la



universidad parecería quedar “a medias”; y finalmente, las experiencias laborales permiten esclarecer los procesos de decisión vinculados a la trayectoria educativa.

En relación al campo laboral de la carrera de Ciencias de la Educación, en la perspectiva de los graduados se perciben distintos aspectos: la diversidad de formas de inserción laboral, al mismo tiempo que la especificidad y los requerimientos que caracterizan a cada uno de los espacios laborales; la profesión como subvalorada económicamente en comparación con otras; las discrepancias entre las incumbencias profesionales previstas en el plan de estudios de la carrera y las opciones reales de inserción laboral disponibles en el mercado de trabajo.

Junto a estos aspectos aparecen también en el discurso de los graduados los efectos – más o menos conscientes- de fenómenos que tuvieron y tienen aún vigencia en el contexto social, tales como el desempleo y la precarización laboral. Estos efectos se dejan entrever en la relación que sostienen los jóvenes con su trabajo, en sus proyecciones a futuro, en las frecuentes situaciones de precariedad laboral que caracterizan a los primeros empleos, frente a las cuales pareciera que poco y nada puede hacerse, en una extrema auto-exigencia en el estudio o en el empleo, que llega en ocasiones a poner en riesgo la propia salud o que entra en conflicto con otros aspectos del desarrollo subjetivo. Todo esto permite afirmar en términos de hipótesis que estos jóvenes, que representan dentro de la población total de jóvenes uno de los sectores menos afectados socioeconómicamente por fenómenos como el desempleo y la pobreza, no se encuentran al margen de estos fenómenos ni de la dinámica social que los produce. En este sentido, resulta coherente que uno de los aspectos más valorados del empleo sea, de acuerdo a lo expresado en las entrevistas, la estabilidad, así como también que los empleos en determinadas instituciones, como las estatales, sean consideradas como garantes de seguridad laboral, aun cuando en los hechos no siempre los sean.

El acceso a un puesto de trabajo y el desarrollo de la trayectoria laboral dentro del campo profesional aparecen, desde el punto de vista de los graduados, condicionados por los recursos económicos, las relaciones sociales y el tiempo del que se dispone para capacitarse y prepararse para las instancias de selección; por ejemplo, hacer cursos o estudios de posgrado, elaborar una propuesta pedagógica para concursar, diseñar un

proyecto. Una vez lograda la inserción laboral, el tiempo destinado al trabajo aparece como una condición necesaria para lograr la continuidad o mejorar el puesto, lo que frecuentemente excluye otras actividades ligadas al ocio, la vida familiar, el desarrollo de proyectos profesionales. La referencia reiterada a la disponibilidad y la libertad en relación al uso del tiempo da cuenta de la presión que ejerce esta variable a nivel subjetivo, a la vez que evidencia la lógica competitiva que rige al interior de las instituciones en las que se desempeñan los graduados.

### **Bibliografía**

- BALDUZZI, M. y CORRADO, R. (2010): "Representaciones sociales e ideología en la construcción de la identidad profesional de estudiantes universitarios avanzados", en Revista Intercontinental de Psicología y Educación, Tercera época, vol. 12, n° 2.
- BERTAUX, D. (1980) "El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades" en Cahiers Internationaux de Sociologie, vol. 69. Centro de Estudio de los Movimientos Sociales. París.
- BOLIVAR BOTÍA, A. (2002) "¿De nobis ipsissilemus?: epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación" en revista Electrónica de Investigación Educativa, vol. 4, N° 1. Universidad Autónoma de Baja California, México. pp 40-65
- CARLINO, F. (1997) "El campo profesional de las ciencias de la educación en Argentina entre 1984 y 1994. Una perspectiva desde la formación académica y la inserción ocupacional de los graduados de la UBA". Tesis de Maestría.
- CASTEL, R. (2005) "El proceso de individuación: fragilización de los soportes de identidad frente a las transformaciones del capital y del trabajo" en PerezSosto (org.) Manifestaciones actuales de la cuestión social. Instituto Di Tella. Buenos Aires.
- CASTEL, R. (2009) El ascenso de las incertidumbres. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- CASTELLS, M. (1998) "Globalización, tecnología, trabajo, empleo y empresa". Revista La Factoría N° 7. Barcelona.
- CINTERFOR/OIT (1998) Juventud, educación y empleo, Montevideo, Cinterfor.
- DALLE, PABLO (2010) "Estratificación social y movilidad en Argentina (1870-2010). Huellas de su conformación sociohistórica y significado de los cambios recientes" en Revista de Trabajo, año 6 N° 8, enero/julio 2010, pp 59-82.
- DELFINI, M. y SPINOSA, M. (2008) Trabajo argentino. Cambios y continuidades en 25 años de democracia. Biblioteca Nacional y Universidad Nacional de General Sarmiento. Buenos Aires.
- FILMUS, MIRANDA y ZELARRAYAN (2003) "La transición entre la escuela secundaria y el empleo: los recorridos de los jóvenes en el Gran Buenos Aires", en Estudios del Trabajo N° 26, Segundo Semestre, Buenos Aires.



- GIL CALVO, E. (2009) “Trayectorias y Transiciones. ¿Qué Rumbos?” Conferencia inaugural del Congreso de Lisboa: “Jóvenes y Rutas”. 20 Aniversario del Observatorio Permanente de Juventud (PYO), 27 de febrero de 2009.
- GOLDBERG, L. (2010) De la Sociedad de Beneficencia a los derechos sociales. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Buenos Aires.
- GÓMEZ, M. (2000) “Las encrucijadas de la educación y la economía”. En *El mercado de trabajo para los egresados universitarios recientes*. Colección Problemática Universitaria. Buenos Aires. Universidad Nacional de Tres de Febrero.
- GRASSI, E. y DANANI, C. (org.) (2009) El mundo del trabajo y los caminos de la vida. Espacio. Buenos Aires.
- GUELMAN, A. “Campo profesional de las Ciencias de la Educación y el espacio de la capacitación laboral” en Llomovate, S. y otros (2006) La vinculación Universidad-empresa: miradas críticas desde la universidad pública. Miño y D’Ávila. Buenos Aires.
- GUILLEMARD, A. M. (2009) *Un curso vital más flexible. Nuevos riesgos y desafíos para la protección social* en *Recerca*, revista de pensament i anàlisi, Núm. 9 ISSN: 1130-6149. pp 13-39.
- JACINTO (2008) *Políticas públicas, trayectorias y subjetividades en torno a la transición laboral de los jóvenes* en Tiramonti y Montes (comp) La escuela media en debate. Problemas actuales y perspectivas desde la investigación. FLACSO, Manantial, Buenos Aires.
- MIRANDA, A. (2006) Desigualdad educativa e inserción laboral segmentada de los jóvenes en la Argentina contemporánea. Buenos Aires: FLACSO. Programa Argentina.
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (2007) Jóvenes y trabajo decente – América Latina. Lima.
- PANAIA (1998) Técnicas de análisis longitudinal en el mercado de trabajo profesional de países periféricos: el caso argentino. Documento presentado para el Encuentro de Latin American Studies Association 24 al 26 de septiembre 1998. Chicago, EEUU.
- PANAIA (2006) “Una revisión de la sociología de las profesiones desde la teoría crítica del trabajo en la Argentina”, en revista *Estudios del trabajo* N° 32, pp 121-165.
- PUJOL, A. (2012) “Ocupaciones y biografías: la noción de trayectorias en los estudios del trabajo. Implicaciones para la educación superior”, en *Revista Aristeo*, año 2, número 2. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- SALVIA (2008) Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en Argentina. Miño y D’Ávila. Buenos Aires.
- SITEAL (2006): Informe sobre tendencias sociales y educativas en América Latina. <http://www.siteal.iipe-oei.org/informetendencias/informetendencias.asp>
- TORRADO, S. (2004) La Herencia Social del Ajuste. Cambios en la sociedad y la familia. Colección Claves para todos. Capital Intelectual. Buenos Aires.
- VICENTE, E. (2012) Educación y Trabajo en Ciencias de la Educación: Aportes desde el estudio de las trayectorias profesionales de sus graduados. Tesis de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.720/te.720.pdf>



- VILLA, A. I.; PEDERSOLI, C.; MARTÍN, M. (2009) Profesionalización y campo ocupacional de los graduados en Ciencias de la Educación: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.4087/pr.4087.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4087/pr.4087.pdf)
- WELLER, J. (2003) “La problemática inserción laboral de los y las jóvenes”, en Serie macroeconomía del desarrollo, Núm. 28, CEPAL, Santiago de Chile. Disponible en: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/4/13974/lcl2029e.pdf>

---

La OIT define “trabajo” como el conjunto de actividades humanas, remuneradas o no, que producen bienes o servicios en una economía, o que satisfacen las necesidades de una comunidad o proveen los medios de sustento necesarios para los individuos. Un empleado, en cambio, es un trabajador que tiene un contrato de trabajo implícito o explícito (oral o escrito), por el que recibe una remuneración básica que no depende directamente de los ingresos de la unidad para la que trabaja.